

<<<

En busca de Romeo

'Negro', libro escrito por el debutante Jorge Martínez Lucena, explora la figura del autor de 'Dibujos animados', tres años después de su muerte

E. H.
BARCELONA

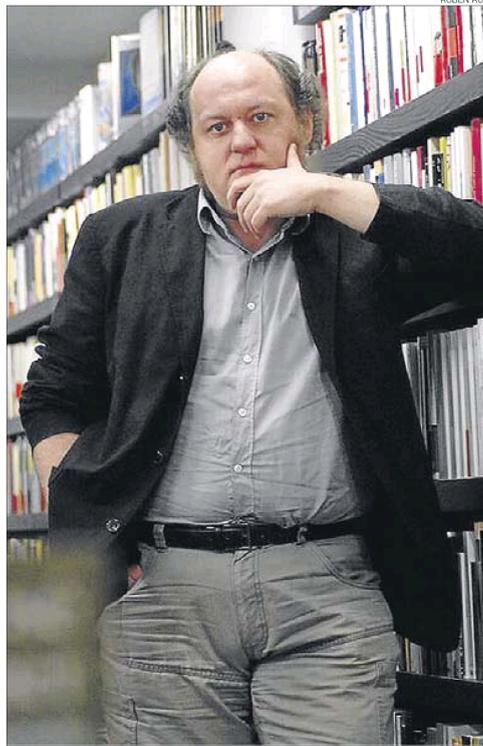
Inevitablemente, la figura del malogrado escritor Félix Romeo (Zaragoza, 1968-Madrid, 2011), que alcanzó a vivir tan solo 43 años, ha quedado marcada por su temprana e inesperada muerte a causa de un ataque cardíaco. El fulminante final de Romeo, escritor, periodista, agitador cultural en la trincheira y participante imprescindible del hoy potente círculo de autores de las letras aragonesas, fue llorado, glosado e impregnado por sus numerosos amigos, en una escalada mediática acorde al generoso y, hay que decirlo, excesivo carácter del autor. Fue esa resaca de dolor lo que impresionó al barcelonés Jorge Martínez Lucena, un aspirante a escritor de ficción, que hasta aquel enamoramiento post mórtem no había leído nada del autor. Tampoco llegó a conocerle.

Martínez Lucena dice haberse puesto en marcha desde el minuto cero de esa muerte para escribir *Negro* (Libros del K.O.) que con el significativo subtítulo *Desde que te fuiste se nota el silencio* no es una biografía al uso - porque es consciente de que faltan datos y una aproximación más distanciada y objetiva del tema para serlo - sino más bien eso que los anglosajones llaman *quest*, una pesquisa entusiasta sobre el personaje a través de la lectura de su obra, de sus artículos, de su estilo y, sobre todo, de haber entrevistado a casi todos aquellos amigos. «Con mucho espacio añadido para que el lector lo pueble con sus propios pensamientos».

El libro se titula *Negro* porque es una obra de luto, pero también por un juego de espejos con *Amarillo*, quizá el libro más doloroso de Romeo, en el que indagó en sus propios sentimientos tras el suicidio de uno de sus grandes colegas de adolescencia, Chusé Izuel. «Me lo he impuesto como un yugo formal y estilístico para tener a Romeo siempre presente - explica Lucena - y no dejarme llevar por mi amor a las subordinadas. Ha sido una forma de no dejarme arrastrar por mi subjetividad que, con todo, impregna el libro».

Opiniones enfrentadas

El recibimiento que el libro ha tenido entre el nutrido grupo de amigos de Romeo ha sido dispar. Algunos aplauden la entrega de su autor - Ignacio Martínez de Pisón le dedica el prólogo, Malcom Otero Barral y Miguel Aguilar presentarán la obra en Barcelona - y a otros les incomoda el atrevimiento de alguien que no conoció en vida al autor. Entre las quejas está que Lucena no eluda los aspectos más in-



► El malogrado escritor aragonés Félix Romeo, en una imagen del 2008.

El libro es una obra de luto pero también establece un juego de espejos con 'Amarillo'

Martínez Lucena no elude aspectos íntimos del escritor, como sus arranques de genio

timos de Romeo, como sus relaciones sentimentales y sus arranques de genio. «Sus bravatas dialécticas en parte eran por una virtud. Porque todas las cosas le importaban y tomaba partido. Todos tendemos a pasar por la realidad sin que esta nos toque lo menos posible, pero él no. Y aunque veces se le iba un poco el *panchito*, jamás fue violento», asegura Lucena, que reivindica la ternura y la admiración con la que ha abordado la obra. «Si alguien quiere convertir a Romeo en una entrada de aragoneses ilustres y no le conviene que aparezca que le dio una gran bronca, por ejemplo, a la hija de Carlos Castán, es que ese diccionario es una panema».

La pregunta del millón es si al propio Romeo le hubiera gustado el libro. Martínez de Pisón en su prólogo se lo plantea y no obtiene respuesta. Tampoco su autor: «Algunos que me han escrito me dicen que por lo raro, sí. Pero quizá sea que no, porque en los últimos tiempos, que no eran muy felices desde el punto de vista profesional como crítico, no le gustaban muchas cosas». ≡

ideas

JAUME
Subirana



Recoger y barajar

Hay muchos juegos de cartas en los que, llegados a cierto punto, cuando el asunto se encalla, toca recoger las cartas, barajarlas, cortar y volver a repartir. Esto es en cierta manera lo que uno tiene la impresión de que está sucediendo en el sector editorial literario catalán en lo que respecta a la relación entre autores y sellos editoriales.

Si hace unos meses ya vimos los nuevos libros de **Josep Maria Fonalleras** (*Ciment*) y **Biel Mesquida** (*Llefre de tu*) editados por Ara Llibres y Club Editor, respectivamente, y si hemos comprado los dos últimos poemarios de **Enric Casasses** (*Bes nagana* y *Thi sé*) - autor durante años de *Empúries* - con el sello de 1984, y los dos últimos libros de **Empar Moliner** en Columna en lugar de *Quaderns Crema*, ahora se suman al movimiento de piezas otros nombres. Como el del norcatalán **Joan-Lluís Lluís**, que publicaba en *La Magrana* y ha lanzado *Les cròniques del déu coix* en Proa. Co-

Los cambios de editorial se suceden entre los autores de literatura en catalán

mo el de **Toni Sala**, que acaba de publicar *Els nois* en *L'Altra Editorial*, el flamante sello de **Eugènia Broggi**, exdirectora literaria de *Empúries*. Como el del veterano crítico **Robert Saladrigas**, de quien *Galaxia Gutenberg* ha impreso los dos volúmenes de entrevistas a autores catalanes (*Paraulles d'escriptors*) y de expresión castellana (*Rostros escritos*) aparecidas en los años 70 en la revista *Destino*. Como el del superaventurero **Marti Girone**, el primer heroi del cual aparece ahora a cargo de Edicions B. Como el de **Montserrat Rodés**, que saca en la colección *Alabatre* de Labreu Edicions un poemario espléndido, *D'incertes certeses*.

Otros cambios de sello tienen que ver con premios ganados (vinculados a una editorial) y por lo tanto se tienen que dejar de lado. Pero la impresión general es que estamos ante un momento de lenta recomposición, una especie de juego de las sillas o de cambios de pareja, de una cierta escala que hace apreciar doblemente los casos en que un autor publica novedad en el sello que ya lo editaba, como es el caso, últimamente, de **Marta Rojals** con *L'ultra* en *RBA-La Magrana* o de **Isabel-Clara Simó**, que se mantiene en Edicions 62 con *Tota aquesta gent*. Y la partida continúa. ≡



El escritor Javier Tomeo, en una imagen del 2003.

nexión entre ambos en el humor, en temas como los insectos, por ciertos saberes y por cierta estética».

► **ANTIINTELLECTUAL (II)**. Evoca Castro cómo la tele le traía recuerdos de casi todo: «De una canción - sabía muchas -, de un portero del Espanyol llamado Martorell, de un político... aunque siempre, o casi siempre, cambiaba los nombres. Era un visionario disléxico o despistado. Era un observador autista que leía la realidad como un sociólogo a golpe de intuición personalísima».

► **PERDURABILIDAD**. ¿Qué quedará de Tomeo? De un autor que en los 80, cuando fue representado en Europa, tuvo el éxito del «inclasificable» y era «un modelo a la contra». «Escribió demasiado - admite Castro -, era un escritor compulsivo, pero siempre ha estado ahí, con sus argumentos inquietantes que parecían diseccionar la realidad desde su envés. La historia de la literatura da muchas vueltas, hay picos de fulgor y de olvido, pero Tomeo es un planeta único en las letras españolas». ≡